

CANCIÓN DE OTOÑO EN PRIMAVERA

Rubén Darío

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

Plural ha sido la celeste
historia de mi corazón.

Era una dulce niña, en este
mundo de duelo y de aflicción.

Miraba como el alba pura;
sonreía como una flor. Era
su cabellera oscura
hecha de noche y de dolor.

Yo era tímido como un niño.
Ella, naturalmente, fue,
para mi amor hecho de armiño,
Herodías y Salomé...

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

Y más consoladora y más
halagadora y expresiva,
la otra fue más sensitiva
cual no pensé encontrar jamás.

Pues a su continua ternura
una pasión violenta unía.
En un peplo de gasa pura
una bacante se envolvía...

En sus brazos tomó mi ensueño
y lo arrulló como a un bebé... Y
te mató, triste y pequeño, falto
de luz, falto de fe...

Juventud, divino tesoro,
¡te fuiste para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

Otra juzgó que era mi boca
el estuche de su pasión;
y que me roería, loca, con
sus dientes el corazón.

Poniendo en un amor de exceso
la mira de su voluntad, mientras
eran abrazo y beso síntesis de la
eternidad;

y de nuestra carne ligera
imaginar siempre un Edén,
sin pensar que la Primavera
y la carne acaban también...

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer.

¡Y las demás! En tantos climas,
en tantas tierras siempre son,
si no pretextos de mis rimas
fantasmas de mi corazón.

En vano busqué a la princesa
que estaba triste de esperar.

La vida es dura. Amarga y pesa.
¡Ya no hay princesa que cantar!

Mas a pesar del tiempo terco,
mi sed de amor no tiene fin;
con el cabello gris, me acerco
a los rosales del jardín...

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...
¡Mas es mía el Alba de oro!

1. El poema recoge la voz del poeta. ¿A través de qué marcas lingüísticas podemos apoyar la afirmación anterior?

En el poema anterior se destacan las marcas lingüísticas en un color amarillo.

En el poema Rubén Darío se incluye en él utilizando la primera persona del singular masculino.

2. Lee el título y explica qué puede sugerir.

En el título de “Canción de Otoño en Primavera” se está refiriendo a una época anterior en el que se representa la primavera como la juventud, y el otoño se representa como una época más madura, dando a entender que estaba recordando tiempos antiguos.

También se puede comparar con el hecho de que las estaciones representan de algún modo su estado de ánimo, la primavera significa para Darío, la juventud, la felicidad, la parte positiva de su vida. En cambio, el otoño representa la etapa oscura, la parte negativa de su vida, ya que la relaciona mayoritariamente con sus fracasos amorosos y eso le provoca una nostalgia hacía los momentos de juventud.

3. En la primera estrofa se encuentra el motivo principal del poema. ¿Por qué se repite a lo largo del mismo? ¿Sobre qué tópico literario quiere insistir el poeta?

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

El estribillo habla sobre el tema principal que se desarrolla durante todo el poema, que es el desengaño amoroso a lo largo de su vida. Encontramos esta estrofa 5 veces a lo largo del poema, él lo utiliza como inicio y final en el momento de hablar de sus experiencias amorosas con estas mujeres.

Con esta estrofa el autor nos está dando a entender que siente añoranza por su juventud, y por la forma en que habla en él se puede deducir que no ha sido muy buen, por lo tanto, desearía cambiarlo.

Los tópicos que destacan en este poema son *Carpe Diem* y *Tempus Fugit*.

Con *Carpe Diem*, la representación de este tópico en el poema es de añoranza a su pasado y el lamento, cree que podría haberle dado más utilidad a su vida en aquellos tiempos.

Tempus Fugit, el autor lamenta el tiempo perdido, ya que piensa que todo ha transcurrido muy deprisa y sin darse cuenta ha pasado su juventud.

4. Detalla la historia amorosa del poeta, en su juventud, a través de las mujeres que ha amado y que sensaciones ha experimentado. ¿Qué quiere expresar en los vv. 59 y 60?

En la primera relación con su primera amada, Darío se muestra tímido e inocente, como podemos ver en la frase siguiente: “yo era tímido como un niño”. Ella al romper su corazón, rompió también su inocencia.

Al encontrar a su segunda amada se mostró diferente respecto a la primera ya que esta era sensual, comprensiva y tierna, pero fue destruyendo sus fantasías e ilusiones. Darío se muestra desilusionado.

*En sus brazos tomó mi ensueño
y lo arrulló como a un bebé... Y
te mató, triste y pequeño, falto
de luz, falto de fe...*

El poeta ya cansado cae en las manos de su tercera y última amada, sus emociones hacia ella no eran de amor, si no de lujuria y posesión.

*Otra juzgó que era mi boca
el estuche de su pasión;
y que me roería, loca, con
sus dientes el corazón.*

A lo largo del poema se va entendiendo el título del poema, ya que poco a poco las emociones y las esperanzas de encontrar a su amor verdadero van disminuyendo y eso hace que se sienta bajo de ánimos.

*La vida es dura. Amarga y pesa.
¡Ya no hay princesa que cantar!*

5. ¿Cómo son las mujeres a las que se refiere el poeta y por qué no las retiene?

En el primer amor sus sentimientos son inexpertos e inocentes y da a entender que ella lo domina y lo engaña fácilmente, por esa razón Rubén Darío hace una comparación de su amor con el de “*Herodías y Salomé*”, lo hace de esta manera porque su relación es de lujuria y maldad. Por esa razón no decidió quedarse con ella.

*Yo era tímido como un niño.
Ella, naturalmente, fue, para mi
amor hecho de armiño,
Herodías y Salomé...*

La segunda amada que nos presenta es totalmente diferente a la anterior, esta mujer era delicada, bella, sensible y comprensiva, pero en su interior escondía un carácter violento y trágico, que acaba con sus fantasías. La mujer no se mostraba igual por fuera que por dentro, lo que condujo al final de la relación. No la retuvo porque provocaba mucho dolor para él.

*En sus brazos tomó mi ensueño
y lo arrulló como a un bebé... Y
te mató, triste y pequeño, falto
de luz, falto de fe...*

La tercera amante la describe como una mujer lujuriosa y con instinto sexual, en el inicio de la relación cree que sus sentimientos hacia ella son de amor, pero con el paso del tiempo se da cuenta de que es un amor pasajero y que no siente ningún tipo de sentimiento hacia ella. El poeta decepcionado tampoco decide retenerla.

*y de nuestra carne ligera
imaginar siempre un Edén,
sin pensar que la primavera
y la carne acaban también...*

6. Señala las referencias cultas e indica a que tradiciones se adscriben.

Las palabras cultas de este poema son palabras que se utilizaban antiguamente, y no se usan en nuestro lenguaje cotidiano.

El autor de este poema utiliza la palabra culta “peplo” el cual significa vestido, las mujeres griegas vestían esa ropa en la antigüedad.

*“En un peplo de gasa pura
una bacante se envolvía...”*

7. Las paradojas y los contrastes abundan en el poema, ¿en qué versos se encuentran y qué evocan?

Una de las paradojas se encuentra en los versos 3 y 4 (y se repite en estrofas posteriores). En esta estrofa nos transmite tristeza que proviene de su interior

*“Cuando quiero llorar, no
lloro... y a veces lloro sin
querer... “*

En los versos 9 y 11 describe el aspecto de su primera amada.

*“Miraba como el alba pura;
sonreía como una flor. Era
su cabellera oscura hecha
de noche y de dolor.”*

La paradoja que se encuentra en los versos 25 y 26 habla de su segunda amada, de como su apariencia por fuera no coincidía con su interior, a pesar de su buen carácter que mostraba a los demás, su interior era violento.

*“Pues a su continua ternura
una pasión violenta unía.”*

8. ¿Qué quiere decir el verso final? ¿Por qué está aislado del resto de la composición?

En el último verso el autor nos muestra la confianza en sí mismo que tiene de encontrar a una mujer, pese a su edad y a su apariencia, ya que el paso de los años se nota en su aspecto.

“¡Mas es mía el Alba de oro!”

Nayra Casares y Andrea Carcelen

2n Bach B